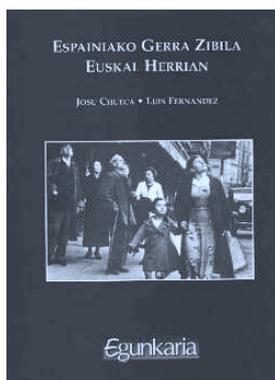


catalogación, descripciones e índices de autores y obras aportadas está muy por encima de las obras de este tipo, y en cualquier caso, se ajusta a la perfección a la definición de un catálogo tal y como lo recoge el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, esto es, “relación ordenada en la que se incluyen o describen de forma individual libros, documentos, personas, objetos, etc., que están relacionados entre sí”.

Agustín Gómez Gómez



CHUECA, Iosu; FERNANDEZ, Luis  
 Espainiako Gerra Zibila Euskal Herrian  
 Andoain: Egunkaria, 1997.- 255 p.

Trata este libro sobre uno de los hechos históricos más trágicos y trascendentales de la historia vasca contemporánea, la guerra civil española que se desarrolló en territorio vasco peninsular desde julio de 1936 hasta junio de 1937 y que tan amplias y duraderas repercusiones dejó en la inmediata historia del país.

Lo que mejor define a esta obra desde el punto de vista de su confección es su vocación de síntesis sobre el periodo para lo cual los autores han utilizado de manera provechosa las mejores monografías que se han escrito sobre la guerra. Es en este sentido una síntesis actualizada y vinculada a la creciente bibliografía dedicada a la guerra civil, enriquecida con obras generales y otras más especializadas temáticamente que hacen referencia al exilio, la evacuación de los niños de la guerra, la represión en la retaguardia o los bombardeos sobre objetivos civiles. Bibliografía que, en cualquier caso, va más allá de la narración de los acontecimientos puramente políticos y de los hechos bélicos y de las estrategias militares tan frecuentes en la historiografía clásica sobre el tema.

Además puede celebrarse que gracias al soporte original en que fue apareciendo esta historia breve de la guerra civil, los suplementos dominicales que publicó el diario euskaldún Egunkaria con motivo del 60 aniversario del fin de la guerra en territorio vasco, y a la propia pericia de los autores, respectivamente historiador y periodista en plausible y fructífera colaboración, quede de relieve el carácter de alta divulgación facilitado no sólo por el medio sino por la calidad del propio texto. De esta manera, la síntesis que aquí se ha elaborado va más allá de la repetición de cosas sabidas a partir de algunos textos clásicos, memorias de protagonistas o textos hagiográficos escritos desde el propio régimen como suele ser habitual en tantos temas de la historia vasca pendientes de un tratamiento renovado, presentándose como una valiosa y sencilla guía que en forma de breves capítulos aborda los temas más relevantes del conflicto, como la escasez permanente de armamento y de

aviación que ahogó la resistencia del ejército vasco frente a los facciosos, las diatribas con el gobierno republicano instalado en Valencia, la extensión e influencia de los rebeldes en el ámbito diplomático, la intensa intervención de contingentes selectos de los ejércitos alemán e italiano o el establecimiento de las primeras redes solidarias tras el derrumbe del Frente Norte y posteriormente de la República. Mención especial merece el estupendo capítulo “Nafarroa 1936: Uzta Gorria” dedicado a la represión ejercida con saña y sin medida contra el campesinado reivindicativo, obreros organizados en sindicatos de clase y republicanos demócratas en la retaguardia navarra.

En consecuencia, estamos ante un muy buen instrumento docente para la divulgación de conocimientos básicos sobre esta materia que va a permitir al profesorado dedicado a las ciencias sociales contar con un buen material de trabajo que le ayude a suplir la carencia de síntesis históricas asequibles desde el punto de vista de los contenidos. Lo mismo puede aplicarse al alumnado interesado en estos temas que además de poder encontrar y valerse de las características ya mencionadas, no le va a ser ajeno el módico precio de esta publicación, lo que va a facilitar sin duda su difusión.

Capítulo aparte lo constituyen las aportaciones de algunos protagonistas de hechos significativos y relevantes de la guerra que quedan en disposición de un mejor entendimiento tras ofrecernos sus recuerdos, ya lejanos en el tiempo pero diáfanos todavía en su sentido y en sus detalles, como los referidos a los temas tantas veces debatidos del posicionamiento del Partido Nacionalista Vasco en los momentos iniciales de la insurrección facciosa o la rendición del Euzko Gudarostea mediante el Pacto de Santoña tras la caída de Bizkaia en junio de 1937 y la salida de las tropas leales a la República de territorio vasco, o el papel de las milicias obreras en la defensa de Irún y de San Sebastián (las palabras de Gonzalo Nardiz o de Manuel Chiapuso son muy significativas al respecto). La misma buena selección de testimonios de calidad se observa en la inclusión de las entrevistas a voluntarios carlistas, aunque no fueran dirigentes políticos ni militares sino, y precisamente por ello, soldados rasos en la guerra y personas sencillas en la vida civil, ya que aportan fresca y a la vez de por sí ágil y ameno relato, dibujando con trazos sencillos acontecimientos tan poco investigados como interesantes, como por ejemplo la forma en que fueron alistados estos voluntarios: “Zortzietako mezara jaitsi eta mezzatik atera eta kaboak, atzetik bizkarrean jo zidan, ‘zu kuar-telean geratuko zara, bestela pareja bidaliko dut’. Abiatu nintzen eta, dios, gaur arte”, narra expresivamente el ‘voluntario’ leitzarria Inazio Rekondo, (pág. 16).

En definitiva se ha utilizado el recurso a la historia oral de buena factura en la que han tomado parte unos protagonistas biológicamente con recursos y unos buenos oficiantes que han sacado lo más aprovechable de los entrevistados dignificando la utilización de esta manera de hacer historia yendo a las cuestiones de interés y de debate.

Por último, al lector de este compendio sobre la guerra civil no se le pasará por alto el tono general, el hálito que empapa este trabajo, porque le aproxima al reconocimiento humano del humillado, le reconcilia con el derrotado y le identifica con el perseguido. Es una aproximación vital y al mismo tiempo crítica y rigurosa la que recorre esta exposición de los hechos de guerra que está en las antípodas de la literatura hagiográfica de los memorialistas franquistas del conflicto para quienes los campesinos de Iruñerria, pongamos por caso, no fueron personas sufrientes ni devoradas por la voráGINE de la guerra sino dechados de virtudes atesoradas por una tradición espiritualizada que nada entiende de la explotación del pequeño campesino, de su sometimiento al cacique o del enrolamiento apesadumbrado en el ejército de Mola; para la historiografía franquista los muertos en el bando insurgente no han sido personas sino héroes.

Aquí por el contrario se ha trabajado desde un punto de vista más material, más real y, en consecuencia, más humano. Lo cual no es óbice para que se certifique y reivindique una cierta entidad moral en los agredidos que fundida con la investigación concienzuda demuestra, aunque no esté muy de moda en la óptica posmoderna, la validez de la historia comprometida con un presente mejor. Una historia para la que el pasado ofrece reflexiones valiosas para la mejor consciencia del presente y refuta la creencia de que el debate histórico debe permanecer guardado en el templo de lo académico. El sacar a la luz el drama que supuso la ruptura de la vida civil en todos sus ámbitos sigue siendo una labor necesaria para poder repensar nuestro presente y proyectar el mejor futuro posible. Este es uno de los principales méritos de los autores de *Espaniako Gerla Zibila Euskal Herrian* al aportar su grano de arena en la tarea de mejorar el conocimiento de nuestra historia, que dígase lo que se diga, sigue siendo poco divulgada fuera de sus ámbitos de producción y reproducción.

Emilio Majuelo Gil



DICCIONARIO de Hermenéutica,  
edits. Andrés Ortiz-Osés, Patxi Lanceros.  
Bilbao, Ed. Deusto, 1997.

La edición de este diccionario de hermenéutica constituye un acontecimiento cultural digno de mención por dos motivos, en primer lugar, por su novedad no sólo en el ámbito de lengua castellana sino a nivel mundial, y en segundo lugar, por la atinada selección de conceptos así como por los especialistas que los elaboran resultando un trabajo de calidad manifiesta.

El núcleo de reflexión que subyace a la hermenéutica se pone de manifiesto en la acción significativa del ser humano, como afirma Max Weber, la cultura comparece como el conjunto de constelaciones de sentido delimitadas de la infinitud desprovista de sentido del acaecer universal, al cual los seres humanos otorgan sentido y significación. Es decir, el mundo no tiene significado en cuanto tal sino dentro de la relación hombre-mundo. Sólo entonces aparece el mundo como mundo interpretado. Igualmente no son las acciones humanas significativas en sí mismas sino en cuanto les atribuimos un significado, con arreglo a unas claves o distinciones directrices que operan dentro de un marco interpretativo como lo han puesto de manifiesto Durkheim, Mauss, Goffman, Douglas et al.

Hans Georg Gadamer (en su obra *VERDAD Y METODO*), ha sido el protagonista del tránsito de la hermenéutica considerada como un complemento técnico en el proceso de